

75 AÑOS DE MUSICA EN LA SOMBRA

La vida a veces nos hace creer que el momento es lo único importante. El pasado es parte de las batallitas de nuestros mayores y el futuro es el porvenir temeroso de nuestros hijos. Tal es la realidad de esta frase que cuando comenzamos en Usartza a husmear en nuestros orígenes comenzaron a aparecer esas historias de los mayores de la banda y afloraron los miedos por el porvenir del txistu en nuestra ciudad. Ya que somos temerosos del futuro del txistu en Eibar daremos un vistazo al pasado de los txistularis municipales en Eibar tratando de predecir nuestro futuro.

Existen indicios de músicos juglares de tamboril en nuestra ciudad desde 1566:

“En Eibar el Abad de Orbea hirió a Antón de Ybarra, el clérigo había acudido armado de espada y rodela a un banquete amenizado al son de flauta y tamboril”

No quiere decir esto que estemos hablando de músicos trovadores municipales. Esta figura comenzará a aparecer el siglo siguiente. El hecho que se menciona líneas arriba ocurre durante el siglo XVI. Por aquel entonces, las fuerzas más importantes se encontraban en manos de la Iglesia y el Ayuntamiento constituido por los señores de cada pueblo.

Por un lado, la Iglesia solicitaba en algunas épocas la presencia de los músicos de tamboril para el control de las danzas durante las fiestas y para que los desmanes de los jóvenes estuvieran vigilados. Se velaba así por la decencia durante esos días festivos.

Por otro lado, el Ayuntamiento controlaba las fiestas y los jolgorios controlando, a su vez, al músico que era contratado por él.

Tenemos datos de sesiones municipales de los años 1610, 1669, y 1756 que acuerdan contratar tamboriles asalariados como se designaban entonces para animar las Funciones de San Juan y Arrates.

NACE EL MÚSICO MUNICIPAL

Nació así la figura del músico municipal, pudiendo encontrar datos como el de la Anteiglesia de Aginaga: **“Se realizó un contrato para que tocara un tamboril en las fiestas de San Miguel de Aginaga de ese año (1658). El 29 de septiembre”**. Este contrato perdurará hasta, por lo menos, 1704.

Así, entre penurias y disfrutes de fiesta continuó la figura del tamboril en nuestra ciudad. Nombres como el eibarrés Domingo de Garagarza en 1722 o el bergarés (afincado en Elgoibar) Domingo de Barrutia en 1726, forman parte del embrión de la futura Banda de Txistularis.

En 1749 es contratado como tambor el hijo de Domingo de Garagarza, Javier de Garagarza, comenzando por tanto a aparecer la figura del músico de flauta y tamboril acompañado por otro con el tambor. Además éste es utilizado para los desfiles de armas.

En 1753 era el tamborilero Juan de Barrutia conocido con el apodo de “Marruko” y en 1756 Domingo de Barrutia.

En 1796 fue el durangués Martín Antonio de Bustindui quien obtuvo la plaza de tamboril municipal en Eibar.

En años posteriores fueron otros los que ocuparon esta plaza. El arrasatearra Thomas Arrospide en 1801, Francisco Gorrochategui en 1858 o el eibarrés Policarpo Larrañaga en 1896.

En 1903, el elgoibarrés Florencio Ansola presentó su candidatura a la plaza de músico juglar. Permaneció en ella durante 47 años.

Por aquel entonces ya comenzaba a aparecer la figura de la Banda de Txistularis formada por dos txistus y un atabal: **“La banda de tamborileros se compone en estos momentos de un tamborilero primero, un segundo y un tambor que a la vez es pregonero. El primero cobra 547,50 pesetas, el segundo 300 y el tamborrero y pregonero 366,25.**

IMPORTANTE IMPULSO

Fue a partir de la fundación en Arrate de la Asociación de Txistularis del País Vasco, en 1927, proclamando patrona de los Txistularis a nuestra Amatxo, cuando se dio un impulso verdaderamente importante a nuestro instrumento en la ciudad armera.

Fue el batzoki eibarrés quien solicitó en 1930 la contratación de un tamborilero que a la postre sería el director de la Banda de Txistularis.

“Escrito del Batzoki eibartarra sobre el nombramiento de tamborilero.

Seguidamente se dio lectura a un escrito que suscriben el presidente y el secretario del batzoki eibartarra, recomendando al Ayuntamiento exija al nombrar tamborilero que éste tenga conocimiento de las danzas populares; que en la Academia de Música se enseñe a tocar el “Chistu” y que en las fiestas patronales se organicen concursos de chistularis y que se dispuso en cuanto a lo primero que el jurado tiene ya tomado el programa de oposiciones y que él se debe ajustar y en cuanto a lo restante que si se amplía la Academia de Música como se proyecta se tendrá en cuenta lo que proponen.”

La plaza fue obtenida por el bergarés León Laspiur que se afincaría definitivamente en Eibar.

En 1935 ya tenía formada la Banda de Txistularis según la conocemos hoy. León Laspiur era el txistu primero y director, Florencio Ansola y Lucio Bengoa eran txistu segundo, Sabino Barrenetxea había optado ya a la plaza de silbote y Pedro Alberdi era el atabal.

Fuó con ellos cuando comenzó la verdadera historia de lo que somos en la actualidad.

La guerra y el paso de los años hizo que León Laspiur, tuviera que dejar la banda por razones políticas. Florencio continuó en la banda hasta 1950, Sabino continuó tocando el txistu incluso en la cárcel de Astorga y Pedro continuó con sus funciones de pregonero. Pero la figura más destacada de esa época fué la de Lucio Bengoa quien tras la guerra optó a la plaza de director en 1941. Subdirector de la banda de Música y clarinetista en concreto, pasó 29 años en la Banda de Txistularis como director, manteniendo en fiestas y pasacalles aquel espíritu que hoy pervive. Músicos de banda transformados en txistularis pasaron durante esos años por la banda eibarresa. No podemos olvidar a Luis Pintado ó Ignacio Azkargorta y los intentos de otros muchos por entrar en la banda como Sabino Mendikute o Amador Alberdi.

ACTUALIDAD

El destino o la clarividencia de Lucio Bengoa hizo que impulsara dos aspectos verdaderamente relevantes en la historia del txistu en Eibar: por un lado la puesta en marcha de la Asociación de Txistularis del País Vasco tras la guerra, acompañado por Isidro Ansorena, y por otro la renovación de la Banda de Txistularis en Eibar.

En 1969 Lucio llama a José Luis Pérez Sarasketa, en ese momento director de la Banda de Txistularis de Soraluze, como txistu segundo. También hizo lo mismo con Juan Larrinaga, bermeotarra afincado en Eibar y txistulari del grupo de danzas con Gregorio Santa Cruz, y creador de la Academia de TXISTU en la Cultural Arrate.

La banda estaba ya completa nuevamente, pero la mala suerte hizo que Lucio falleciera al año y no viera sus frutos.

Comienza entonces la rotación de componentes. José Luis Pérez Sarasketa asume las funciones de txistu primero y director, y se incorpora Mireya Astiz como primera mujer txistulari municipal en el País Vasco como txistu segundo. Juan Larrínaga continúa con el silbote y Alberto Alberdi sustituye al atabal a su padre Pedro que de esta forma consolida la saga de los “MARIA HOSPITXAL” que inicio su abuelo...

Comienza a partir de aquí la gran renovación de la banda de txistularis. Se incorpora en años posteriores Javier Zorrakin al txistu segundo (1971) para reforzar esta voz tras los comentarios del conocido txistulari bergarés Bonifacio Laskurain realizados a Pérez

Sarasketa. A su vez, se incorporan en el año 1.973 , Idoya Astiz, Ana Larreategi y Gorka Alkoba. Todos ellos formaban parte del refuerzo para que esa banda pudiera ya desdoblarse en las innumerables actuaciones que se realizaban entonces.

A su vez y con vistas al futuro se forma desde el grupo AMALUR una Banda Juvenil con José Miguel Laskurain (Director y txistu 1º), Enrike Montero (txistu 2º), Asier Castelos, nieto de Sabino Barrenetxea (silbote) y Germán Ereña (atabal) a los que posteriormente se agrega Elena Pérez, sobrina de J.L Pérez Sarasketa, demostrando con creces que era el futuro del txistu en Eibar por su calidad fruto de los conocimientos adquiridos en el Conservatorio de Música de Donostia con José Ignacio Ansorena.

Ya en nuestros días y desde finales de los años 70, la Banda se encuentra formada por Elena Pérez como txistu1º y directora, 2º Enrike Montero , Mireya Astiz, José Luis Pérez Sarasketa,Iratxe Jiménez y José Miguel Laskurain, Asier Castelos y Javier Zorrakin como silbotes , Germán Ereña, atabal e Iñaki Orbegozo como percusionista.

Nuestra Banda Municipal de Txistularis llamada actualmente USARTZA Txistulari Banda desde el año 2001, ya ha logrado superar sus primeros 75 años de vida y por lo menos con los que estamos tenemos intención de llegar a los 100 . Pero el futuro a partir de ahí no se presenta demasiado alentador en nuestra ciudad.

Por nuestra parte tenemos intención de que los eibarreses se sientan orgullosos de su Banda de Txistularis durante los pasacalles, conciertos e inauguraciones y protocolos futuros. Sólo pretendemos seguir haciendo nuestra música y seguir formando parte de la historia de Eibar.

Esperamos que todos los eibarreses os sintais orgullosos de nosotros y con vuestro aliento y aplauso nos animeis en ese futuro que compartamos.

José Miguel Laskurain y José Luis Pérez Sarasketa
USARTZA TXISTULARI BANDA